

Las ofensivas en todos los sectores están dibujando el camino de la victoria

ORGANO DE LAS FUERZAS ARMADAS LEALES A LA REPUBLICA

AÑO II.—NUMERO 28

Madrid, 10 de abril de 1937

PRECIO: 15 CENTIMOS

## EDITORIAL

### ¡NECESIDADES!

En momentos en que venimos preparando una liquidación inmediata de todas las formas del fascismo, nos encontramos con luchas interiores que es preciso eliminar.

Estas luchas, originadas quizá en defectos de organización, repercuten en diversos sectores, motivando divergencias que en todo momento deben desaparecer.

Nosotros, desde el marco militar, nos dedicamos a analizar estas cuestiones, y vemos a la «banca rota» que nos conduce.

No hemos de olvidar la responsabilidad que tenemos contraída; desde los puestos en que discutimos, el pueblo nos escucha y observa el mal camino en que nos dirigimos.

El pueblo, en cualquier momento, puede exigirnos una responsabilidad; sepamos responder con toda entereza.

No olvidemos que el pueblo nos ha dado su confianza; nuestros errores no nos los «perdonará».

Lo necesario es aniquilar al enemigo común; sepamos liquidarlo lo antes posible; después el pueblo decidirá la forma política o apolítica que desea.

Atacar. ¡Atacar! Todo por la victoria. Las lamentaciones de última hora no pueden ser perdonadas.

Están cerca de nosotros; Alemania e Italia son ejemplos que no debemos olvidar.

## LO MAS NEGRO, LO MAS REACCIONARIO...

### FASCISMO SANGRANTE

«El fascismo es la pequeña burguesía insurreccionada que se ha apoderado del aparato del Estado.»

Brailsford.

El tipo político del fascismo, nacido de lo más reaccionario, de lo más oscuro de las fuerzas ambiguas del imperialismo, marcha paso tras paso a la conquista del Poder.

A pesar de la tesis emitida por Brailsford, nosotros no podemos aceptarla. El fascismo es netamente la concentración de fuerzas capitalistas montadas de choque en la guerra entablada contra la clase laboriosa.

Su forma política es la forma más sanguinaria que puede concebirse.

Si analizamos el tipo del fascismo germano, podemos penetrar en las condiciones más reaccionarias y más negras de la opresión.

Sus fórmulas, nacidas de condiciones que ha creído favorables, encierran la monotonía y habilidad de la fiera capitalista.

Tras el canturreo de frases pomposas, de estrépito político, aparecen las sombras represivas de los campos de concentración, de la vuelta a una nueva Edad Media.

Es preciso descubrir a este tipo político, que deja de serlo para convertirse en el arma sangrante que tiende a dislocar la

paz de Europa mediante formas de terror y de nuevas matanzas.

El capitalismo le da el contenido de algo nuevo, lleno de habilidad y audacia; pero detrás de la pantalla está la bestia sangrante de la opresión.



Lleno de adornos, contorneado de nuevas formas, ribeteado de nuevos historiadores, hace su historia; contrahecha, llena de juegos de aspectos desconocidos.

Nosotros, la unidad de todas las masas laboriosas, podemos dar al traste a esta nueva forma del terror. ¡Guerra al fascismo! Organizada, dirigida, orientada.

Contra sus nuevas formas, nuevos procedimientos de ataque.

Estamos en el comienzo de algo nuevo; nosotros podemos, con nuestro trabajo, realizarlo.

No tenemos muy lejos los campos de concentración alemanes; la forma sanguinaria, los procedimientos de tortura empleados. Miles y miles de trabajadores son la experiencia de este tipo sanguinario y cruel. Tras el crimen, la opresión, viene el hambre, la miseria. Producir para la guerra, para librar nuevas carnicerías, donde la gran burguesía siempre sale libre. No olvidemos recuerdos más cercanos: Badajoz, Galicia, Sevilla... Nuestra España es una nueva masa de trabajo para los intereses del gran capital.

### CAEN NUESTROS HOMBRES JIMENEZ CARRASCO

Uno más. La juventud está repleta de sacrificios. Hace poco, Cuesta, Medrano, Zapirain y el director de «Juventud Libre»; hoy, Jiménez Carrasco. Un comandante del nuevo Ejército. Estaba en su puesto, cumpliendo un deber.

Cayeron en la lucha. Nosotros sabremos vengarlos. La guerra nos los dió; la guerra nos los quita. Pero existe un pueblo que no abandonará a sus héroes.

Desde EJERCITO POPULAR enviamos nuestro pésame a toda la juventud española.

La Redacción.

## ALIANZA DE TODAS LAS JUVENTUDES

Mientras que en el resto de Europa discuten las Juventudes la manera de unificarse, quizá por intransigencias de algunos sectores o incomprensiones partidistas de otros, en España se ha celebrado el Congreso de Alianza de la Juventud.

Hace tiempo, en el camino duro de la experiencia, se resumía esta necesidad; los momentos, las circunstancias históricas, seguramente nos hacen ver y pensar mejor.

A pesar de la desunión ideológica de unos y otros existe un punto esencialísimo que les une: ganar la guerra.

Católicos que antes no comprendían la lucha entablada, hoy abren los ojos y a un tiempo los brazos para apretujar las armas de combate que nos conducirán a la victoria.

Jóvenes apartados de toda aspiración política llegan a las trincheras a combatir por una vida mejor y de libertad.

Todo lo más sano de la juventud, lo más progresivo, está delimitando la causa común en una alianza que es una base para el triunfo.

Nosotros, militares, comprendemos la urgencia que marcan estos problemas. Y no sólo llamamos a las Juventudes, que ya han entrado en el camino, sino a todas las organizaciones y partidos políticos.

Desde nuestras columnas enviamos un saludo a toda la juventud madrileña.





## Suenan las campanas del fascismo

Por toda Europa se escucha el campaneo del fascismo. Sus maniobras no han cesado un momento.

El fascismo internacional, con su formato absurdo de sindicalismo, tiende a penetrar dentro de algunas fuerzas desorganizadas.

El desarrollo de sus aspiraciones contiene hechos concretos en multitud de lugares.

Lo vemos desarrollar varias tareas en Francia, Bélgica, Polonia...

Es la táctica fascista.

Ahora han tropezado fuerte en Francia. La disolución de las Ligas fascistas y las manifestaciones de huelga es el tope.

Pero, a pesar de todo, el fascismo sigue desarrollando sus planes, tendiendo nuevas maniobras a la paz de Europa.

Para realizarlas busca resortes en todas partes; recoge puntos de conexión en todas direcciones.

Europa no se da cuenta todavía.

La noticia final da el calor de nuevos hechos: Ludendorff e Hitler han hecho las paces.

Algo obscuro se divisa en Europa. La realidad dirá el contenido.

Es preciso que se penetre en la cuestión del fascismo, analizar su base experimentada; buscar nuevos procedimientos para combatirlo, porque él crea también nuevas formas de ataque.

## ACCION FASCISTA

### ¡Italia la santa!

Después del envío de «voluntarios», después del envío de armas a los rebeldes españoles, Italia se queja del control.

Parece manifestarse a través de la Prensa fascista italiana que va a protestar del control.

«Il Giornale d'Italia» acusa, en el fondo de su editorial, a Méjico, la U. R. S. S. y Francia de enviar armas, municiones y aviones al Gobierno del Frente Popular.

El cinismo es incomparable. Italia aparece ahora como la que en nada ha tomado parte. Quizá no recuerda los prisioneros italianos del frente de Guadalajara ni el armamento fabricado en la misma nación.

¡Pero eso no significa nada!

Su descaro llega hasta el fin de lo aparatoso y cinico del fascismo.

### La deficiencia alemana

Alemania, desde hace tiempo, venía resolviendo el problema del rearme con tal cadáver, que daba un poco temor. Hoy ya ha fracasado. Los materiales de guerra mandados a España no dan el resultado esperado. Los técnicos dan cuenta de la falta de metales puros en su construcción, y he aquí el defecto. El material pesado de Artillería no da el rendimiento esperado.

¿Qué dirá la codicia alemana?

¿Deja í de charlatanear?

El Estado Mayor nazi ha quedado estudiando este problema. Seguramente, algunos inocen-

tes irán a los campos de concentración para salvar el error de los Krupp y compañía.

### Los nazis en Polonia

El tópico ha perdido su originalidad. Los alemanes quieren solventarlo todo presentando su lucha contra los judíos. Quizá desconocen que su cultura, después del «programa» último, se ha venido abajo.

En la Escuela Politécnica de Varsovia se habían suspendido las clases por esta cuestión, y al reanudarlas ha ocurrido lo mismo.

La cultura nazi llegó al extremo de mostrar todos sus conocimientos lanzando petardos y ampollas malolientes. Todos los alborotadores fueron expulsados, y se han adoptado medidas muy severas para evitar que vuelva a repetirse.

### Reconciliaciones alemanas

Ludendorff, uno de los factores del imperialismo alemán en 1914-16, parece haber hecho las paces con Hitler.

Ciertas discrepancias les tenían opuestos.

Se espera que Ludendorff marche a desempeñar los cargos más elevados del Ejército hitleriano.

Algunos recuerdan que cuando la matanza de 1914 fué llamado bajo la misma forma y en condiciones idénticas al gran Estado Mayor alemán del káiser.

Los cristianos alemanes tienen cierto temor, porque significa un peligro contra la Iglesia.

### Berlín-Roma

El niño charlatán de Goering, según se dice en los círculos oficiales alemanes, marcha a Roma.

El ministro del Aire del tercer Reich, el niño terrible, irá a entrevistarse con Mussolini.

Seguramente, un nuevo plan de maniobras repulsivas.

Según se afirma, le lleva a Roma diversas conferencias de interés.

Más tarde veremos los resultados.

## ANTIFASCISMO

### Sobre las colonias

Alemania, que a través de la crisis económica que experimenta quiere solucionarla con las colonias, ha tenido un tropiezo en su propaganda.

Lord Clivedon, antiguo gobernador del África del Sur, a su llegada a Londres ha hecho diversas manifestaciones respecto al asunto de las colonias alemanas.

Hablando con los periodistas sobre las aspiraciones alemanas respecto a reivindicaciones coloniales, manifestó que, a su juicio, no hay hostilidad para esa pretensión; pero cree que otras colonias no podrían vivir rodeadas por fronteras donde existiera el nacionalsocialismo, y esto pudiera ser una dificultad para la solución del problema.

El problema queda bien patente: Alemania es la que debe escuchar estas contraposiciones a sus codicias imperialistas.

### Después de los sucesos de Clichy

Con motivo de los sucesos de Clichy, provocados por lo más reaccionario de la Francia, donde cayeron trabajadores defensores de la unidad antifascista, Henaff ha hecho varias declaraciones.

Ante los periodistas de «L'Humanité» ha dicho: «La cuestión de disolución de las Ligas fascistas es el orden del día en las organizaciones sindicales.

Los sucesos de Clichy han sido la gota de agua que ha rebasado el vaso.»



PASION 1937

(De «L'Humanité».)

## NOVEDADES DE LA U. R. S. S.

### Trabajo general

En Moscú se ha celebrado el Pleno del Partido Bolchevique ruso.

Ante multitud de delegados se hicieron los informes que motivaron el Pleno.

El resultado fué la necesidad de cuidar los nuevos cuadros políticos; de eliminar a los enemigos de la Unión Soviética.

Se informó respecto al trotskismo, que, aliado con los países fascistas, ha intentado varias redadas al país del socialismo.

De los nuevos introducidos en el Partido, que sólo les guía el deseo de responder a las órdenes dadas a los enemigos de la Unión Soviética.

El camarada Stalin manifestó: «Tenemos como ejemplo la IV Internacional trotskista, compuesta en sus dos terceras partes por es-



El camarada Vychinski, procurador de la U. R. S. S. en el último proceso contra el centro terrorista - trotskista.

(De «Le Journal de Moscou».)

pías y agentes provocadores. ¿No es lógico que ésta proporcione elementos a los cuadros de espionaje trotskista?»

El tema se desarrolló bajo este aspecto; es decir, defensa por todos los medios de la U. R. S. S. Formar fuertes brigadas que contrarresten la acción del fascismo-trotskismo.

Se habló de la necesidad de preparación política de los cuadros bolcheviques contra los enemigos de la Unión Soviética.

### Nuevo embajador

El diario francés «Petit Parisien» asegura que el futuro embajador de Rusia en París será Suritz, actual embajador de la Unión Soviética en Berlín.

Para reemplazar a Suritz marchará a la capital alemana el actual ministro soviético en Praga.

### Khalepski, comisario del pueblo

El Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S. ha designado para el cargo de comisario del pueblo en Comunicaciones Postales y Eléctricas al camarada Inocencio Andrés Khalepski.

El nuevo comisario nació en 1893 y fué un activo colaborador en la guerra civil.

Desde 1921 era jefe de enlaces del Ejército Rojo, y a partir de 1924 ocupaba el puesto de jefe del departamento técnico militar del Ejército Rojo; desde 1929, el de jefe del departamento de Motorización y Mecanización del mis-



Eugenio Henaff, que en nombre de 1.100.000 sindicatos pide la disolución inmediata de las Ligas fascistas francesas.



ANTE LA EMBAJADA ITALIANA, EL PUEBLO DE NUEVA



# Nuestra Lucha

DEL FRENTE DEL CENTRO  
**MADRID**

NUESTRA LUCHA EN EUZKADI

**Euzkaldunes jamás domados!**

El Ejército republicano del Centro no permanece inactivo. Los soldados del Centro están educados ya en una moral de ataque que cada día se supera. Nuestras posiciones en todos los sectores van mejorándose y creando las condiciones necesarias para sucesivos saltos. Cada metro que se avanza en Madrid supone en un futuro próximo kilómetros de terreno recuperado para la España leal. No en vano los facciosos han acumulado en torno a nuestra capital lo mejor de cuanto poseen. Y no en vano tampoco suplen con extremar el terror la desmoralización que en sus filas se deja sentir.

De gran interés ha sido para nuestras armas el avance realizado en el sector de El Pardo. Hemos tomado una línea de hotelitos en la carretera de La Coruña que hace imposible a los facciosos su circulación por la misma. Ya antes les era difícil moverse en los pocos trozos que de ella poseían, y prácticamente, de nada les valía el único sector en que, por estar resguardados por esos hotelitos, podían tomar el sol. Sin embargo, de ser suyo a ser nuestro hay una notable diferencia. El estar allí nosotros, en vez de ellos, significa sencillamente reducir a la mitad su momentáneo triunfo de enero y volverles hacia Pozuelo y otras posiciones, que antes eran su retaguardia y que hoy quedan como vanguardia para ellos.

En la Ciudad Universitaria mantenemos íntegras las posiciones conquistadas. El enemigo cada vez encuentra mayores dificultades para lograr guarnecer sus posiciones allí. La Ciudad Universitaria, al decir de los evadidos, es para ellos una sentencia de muerte segura. Y muerte horrible. A cada instante están pendientes de que la tierra se abra bajo sus pies. Solamente quienes allá a lo lejos no oyen los ayes lastimeros de los que caen bajo escombros y no sienten a cada minuto la angustia de morir aplastados pueden ordenar persistir en posiciones hasta tal punto peligrosas. Pero ¿qué importa a Franco y sus amos los millares de víctimas que han sido sepultadas en la Ciudad Universitaria? Para ellos el hombre no cuenta. Aquí pueden unos soldados morir en vida, destrozados sus nervios, herir sus carnes y romper sus huesos en la más atroz desesperación. A Franco no le importa. Cuando la exasperación hace presa en los pobres soldados, los asesinos falangistas tienen en la retaguardia el remedio: el piquete de ejecución.

En Carabanchel, las últimas noticias nos hacen el regalo de un centenar de casas. Nuestros soldados han rodeado el Hospital Militar. Pronto les echaremos al campo raso, donde nuestro Ejército ha demostrado también su superioridad sobre los facciosos.

En el Jarama también avanzamos en la pasada semana. No es posible concretar aún nuestras operaciones, que tienen una envergadura digna del nombre que han conquistado.

Y, por fin, llegándonos al sector de Guadalajara, ahí también nuestra actividad cristaliza en un mejoramiento de nuestras posiciones. Nuestro alto mando tiene la palabra.

Todas las perspectivas convergen en un punto: nuestras tropas afirman cada día más su moral de ataque. Y esta perspectiva, ya lograda, nos abre el horizonte de una nueva necesidad, una imperiosa exigencia: reservas. El pueblo antifascista espera una orden concreta de su Gobierno, del

El pueblo vasco lucha contra sus enemigos seculares. La sangre del noble pueblo corre por las laderas de sus montes ante la brutal ofensiva del fascio internacional; pero en los picachos de sus alturas ondea triunfante la bandera bicrucifera de la libertad.

Siempre las instituciones del pueblo vasco estuvieron presididas por la democracia más pura. Siempre fué consubstancial con el vasco el ser libre. Luchaste siempre, pueblo vasco, para lo mismo, y jamás nadie puso en tu suelo sus pies de opresor. Por eso tu historia es la más grande... Por eso luchas ahora...

Yo lo sé y admiro la tierra vasca. Ni los romanos, que lograron ser dueños de la Península ibérica, pudieron conquistar un palmo de tierra de los "indomables vascones". Ni Carlomagno, "dueño del mundo", que conoció su primera derrota en Roncesvalles... Ni los árabes... allá en el siglo VIII...

En estos momentos, parece una combinación cruel del destino, lucha el pueblo vasco contra sus enemigos de antes, contra los mismos: romanos, imperialismo francogermano, árabes; y ahora, Italia, Alemania, tropas marroquíes... ¿Hay algo más elocuente que recuerde lo pasado en la actual guerra en el país vasco?

¡Lo mismo! ¡Lo mismo! Y ante esto los vascos, que estuvieron cierto tiempo postergados, han oído ahora la voz de Sabino de Arana, la voz de JEL, de Dios y Libertad.

¡Los tres enemigos de siempre, juntos esta vez contra Euzkadi! Pero no importa, porque los vascos de hoy son como los vascos de ayer, como los del siglo VIII, como los de antes que los siglos empezaron a contarse...

Y el "irrintzi" de la guerra atronó el espacio, haciendo removerse a las montañas. Y se volvió a reunir el pueblo bajo el árbol de Guernika y se hizo viva la leyenda de "Amaya".

¡Los tres de antes juntos! Pero no importa. Sólo quien no conozca la historia del pueblo vasco puede dudar de su victoria. Porque nació "para ser libre". Porque nadie conquistó a los "indomables vascones". Y como dice el "Guernikako": "Antes de ser esclavos, los ríos correrán, en noble sangre tintos, a enrojecer el mar."

Gobierno del Frente Popular, para encuadrar nuevos reclutas, millares y millares de hijos suyos que ansían tomar las armas para seguir la ruta gloriosa de nuestros viejos soldados. El camino que abren nuestras unidades con su avance tenaz, metro a metro, no hace más que desbrozar el terreno por donde los nuevos soldados que el Gobierno llama a filas han de lanzarse como un alud sobre los mercenarios que cercan a Madrid.

## NUESTROS HEROES



El camarada Demetrio Gutiérrez Sánchez, teniente de la 69 Brigada, muerto en el frente de Jarama. Como todo militante de la causa antifascista, no dudó un momento en incorporarse al Ejército del pueblo, defendiendo desde los primeros instantes de la lucha la libertad que nos querían arrebatarnos los traidores de la República.

## NUESTRA LUCHA

### Frentes del Sur

A medida que nuestro Ejército del Sur avanza, los partes oficiales y las crónicas de los correspondientes van siendo más explícitos. Hoy tenemos ya abundantes datos de nuestra ofensiva en el Sur. Las primeras noticias nos llegaban difusas, como temerosas de tener que ser rectificadas. Pero ya tienen la rotundidad y precisión que corresponde a los movimientos de nuestro Ejército allí.

Los rebeldes iniciaron allí un ataque violento. Los amos de Franco necesitaban, para cobrarse, los ricos yacimientos de minerales de toda la cuenca de Almadén. Las tropas facciosas empujaron a las nuestras, desalojándonos de Villanueva, Alcaracejos, etc., y obligándonos a resistir en Pozoblanco. Nuestras fuerzas, bajo el mando del heroico teniente coronel Pérez Salas, se rehicieron aquí. La voluntad de no retroceder se hizo firme acero, contra el cual se embotaron las armas facciosas. Mientras se resiste y se diezma al enemigo, nuestro Ejército recobra su empuje, y cuando los facciosos, desgastados por diez días de infructuosos ataques, quisieron darse cuenta, nuestro Ejército, al que creían desorganizado, avanza contra ellos y les empuja hacia atrás. Se recuperan Alcaracejos y Villanueva. Pero no basta. Nuestras unidades, en correcta formación, dan más de sí. Nuestros tanques y nuestra Aviación abren el camino. Detrás, nuestro Ejército. Y los facciosos ya comienzan a sentir pánico.

Por otra parte, nuestras unidades se ponen en movimiento desde Hinojosa hacia Valsequillo. Así se amenaza el flanco izquierdo enemigo, que retrocedía desde Alcaracejos-Villanueva. Nuestras tropas toman Valsequillo, hacen cuarteles y almacenes, y continúan



LOS MINEROS DE LINARES (JAEN) MARCHAN CONTENTOS AL TRABAJO: "¡ES PRECISO PRODUCIR MAS Y MEJOR!", EXCLAMAN

su marcha sobre Blázquez y La Granjuela. El ferrocarril de Almorchón a Bélmez queda cortado.

Mientras el ala derecha de nuestro Ejército realizaba ese avance, que culminó en la conquista de Blázquez y La Granjuela, nuestra izquierda se movía desde Pozoblanco a Villaharta; rodean y copan en Chimorra las posiciones facciosas, y materialmente aniquilan fuertes contingentes enemigos. Se recogen 400 muertos y 300 prisioneros, tres tanques, una batería antiaérea y gran número de ametralladoras, coches ligeros, camiones, fusiles, fusiles ametralladores y gran cantidad de municiones.



El coronel Gaspar Morales, uno de los jefes que operan en el sector de Andalucía.

Frente a Villaharta, nuestras tropas hacen un pequeño alto. La recogida y clasificación del botín y de los prisioneros, y la limpieza de nuestras posiciones, lo exigen. Pero por Blázquez continúa nuestro avance, hasta establecer contacto con las fuerzas leales de Extremadura. Se ata así el cinturón de hierro que oprime a los facciosos, cortándoles toda posibilidad de reacción. Peñarroya, Pueblonuevo y todos los pueblecitos mineros de esa zona quedarán bien pronto en nuestro poder. Ya no son de los facciosos tampoco. Por todos lados tienen sus comunicaciones cortadas unas y amenazadas otras. Los minerales de esa zona ya no serán moneda con que Hitler y Mussolini se cobren el material y la carne de cañón que envían a Franco.

En resumen: al enemigo se le ha hecho más de un millar entre muertos y prisioneros; 19 ametralladoras, 40 fusiles ametralladores, 800 fusiles, tractores, camiones, telémetros, tanques, etc.

## Sobre el optimismo, la realidad

Nuestro Ejército nos ha proporcionado estos días las emociones magníficas de sus triunfos incesantes. Triunfos que continuarán y continuarán cada vez que el mando da la orden de iniciar una nueva operación.

En realidad, no nos sorprendería ya que un día se nos anunciaran noticias verdaderamente sensacionales, sabiendo el espíritu de abnegación y heroísmo de nuestras fuerzas y el grado de perfección que va adquiriendo el Ejército en general. Por esto tenemos motivos sobrados para creer hoy más que nunca ya de una manera firme e inquebrantable en nuestra victoria sobre el fascismo, no solamente español, sino sobre todos los fascismos habidos y por haber.

Sin embargo, a pesar de nuestra satisfacción, no debe cegarnos el optimismo exagerado porque el enemigo corra y se descomponga. Al contrario: con fe plena en el triunfo final, pero pensando en los sacrificios que aún serán necesarios, debemos aferrarnos cada vez con más coraje y firmeza a dar realidad hasta el fin a las consignas que tan notoriamente nos están favoreciendo. Hay que seguir organizando hombres para el Ejército, superando nuestra labor diaria los que ya estamos dentro de él; que la unificación de mandos y fuerzas continúe para acabar con las pequeñas unidades independientes allí donde todavía no se haya hecho. Así cada jefe podrá disponer y distribuir en cada momento con gran ventaja de todas las fuerzas que operen en cada frente, lo mismo que de su armamento y servicios auxiliares.

La depuración debe también continuar, porque en las filas gloriosas del Ejército popular no caben los traidores emboscados ni los indiferentes para inclinarse en su día al lado que más les calienta el sol. Nuestras armas sólo deben empuñarlas quienes las sepan emplear con valor y entusiasmo. Prestemos atención a este para no volver a la experiencia de Málaga. No pequemos más de tolerantes, que la República tiene ya de la benevolencia conclusiones bastante trágicas.

Sin estas condiciones también ganaremos la guerra; pero haciendo de ellas una realidad inmediata, la ganaremos antes y habremos ahorrado mucha sangre y energías a nuestro pueblo, que tan generosamente lo da todo en defensa de sus derechos y libertades.

F. ARNEADO  
Teniente de Infantería



## SOLIDARIDAD ¡Viva Rusia! ¡Viva Méjico!

Rusia y Méjico, dos naciones que quedarán grabadas para siempre en la mente de todos los antifascistas españoles. Grandiosa su solidaridad y maravilloso su ejemplo para los países democráticos, que por miedo a enfrentarse con el fascismo internacional nos han dejado a merced de la chulería del fascismo alemán e italiano. Ensoberbecido por creer contar con el mejor ejército de Europa uno, y orgulloso el otro por sus recientes "éxitos" en Abisinia, los cuales quería repetir contra nuestra querida patria. Pero no lo conseguirá porque estamos dispuestos los verdaderos patriotas, los españoles honrados, a que no se cometa semejante crimen contra nuestra España, vendida al extranjero por los que tenían el deber de defenderla, porque así lo prometieron.

A nuestro lado tenemos al grandioso país de la U. R. S. S., único que puede afirmar posee el mejor ejército del mundo, ya que no es un ejército al servicio de un tirano, sino al servicio de un pueblo, ni un ejército compuesto por muñecos y autómatas que todos sus movimientos están pendientes de los hilos que su "amo" tiene en la mano, que mueve a su conveniencia y no a la del pueblo que representa. Es un ejército consciente, que sabe, comprende y defiende el bienestar y la libertad de un pueblo, el bienestar y la libertad propia y no la de una casta o clase privilegiada.

Méjico, nación hermana, que siente nuestros dolores como dolores suyos, que sus corazones laten al unísono de los nuestros, que ha sufrido la tiranía de unos militares traidores como los nuestros, pero ahora que ha conseguido su libertad, a fuerza de la sangre derramada por sus mejores hijos, sabe apreciar los sacrificios que cuesta conseguirla, por eso nos ayuda en la medida de sus fuerzas con el mismo entusiasmo y la misma fe que si se tratase de su propia libertad. Como ejemplo tenemos la nota últimamente enviada a la Sociedad de Naciones, que ya ha empezado a dar su fruto, y las declaraciones de su presidente Cárdenas, haciendo resaltar que al ayudar al Gobierno legítimo de España no hacía más que cumplir con su deber.

Nosotros recordamos como una enorme pesadilla las ciudades y pueblos como Talavera, Toledo, Illescas y otros, que hubimos de abandonar por no poseer medios con que defendernos. Cuando el Ejército "nacional", compuesto por traidores y mercenarios a sueldo, se acercaba a Madrid con abundante material de guerra, compuesto por los mejores y más modernos medios de combate; cuando a sus tanques no se les podía oponer más que la voluntad de un pueblo y el heroísmo de unos hombres, como Coll, Carrasco y otros; cuando sus Junkers y Capronis bombardeaban Madrid, asesinando mujeres y niños, los españoles llorábamos de ira y nuestras lágrimas se transformaban en odio contra aquellos que por su culpa veíamos nuestros hogares destrozados por la metralla extranjera, y llorábamos también al vernos impotentes para contrarrestar esta fuerza del fascismo internacional.

¿Cómo no hemos de dedicar un caluroso saludo a los pueblos que nos han ayudado a conseguirlo? Nosotros, Ejército del pueblo, prometemos luchar cada vez con mayor entusiasmo para hacernos acreedores de esa magna solidaridad que nos prestan estos pueblos hermanos, que, como nosotros, conocen la tiranía de una dictadura y la opresión capitalista, a las que han tenido que derrocar a fuerza de la sangre de

ramada por nuestros hermanos, que, como nosotros, no querían vivir esclavos y prefirieron morir?

En estos momentos culminantes de la lucha en que nuestra nación se encuentra invadida de extranjeros, y que apreciamos la grandeza de vuestra ayuda, os gritamos: ¡SALUD, HERMANOS DE RUSIA! ¡SALUD, HERMANOS DE MEJICO!

Mariano LOZANO

Capitán de la 57 Brigada.

Abril de 1937.

## Organicemos nuestras fuerzas

En estos momentos históricos, en que empiezan a vislumbrar en nuestra gloriosa bandera los colores de la victoria, es más que nunca necesario que todos los antifascistas sepamos interpretar fielmente nuestra situación y nos pongamos a la altura que las circunstancias exigen.

Franco y sus secuaces no son ya más que meros instrumentos intermediarios al servicio del fascismo invasor. Esto quiere decir que es con las fuerzas reaccionarias de todo el mundo, a cuya cabeza se encuentran Hitler y Mussolini, con quien nosotros tenemos que habérnoslas. Luego hemos de aceptar que aunque aparentemente el enemigo se encuentre debilitado, ha de reaccionar, y el golpe decisivo, por lo menos, será muy fuerte. Porque el fascismo, en su política de matonería, no se resignará a reconocer que no podrá conquistar nuestra Patria, y seguirá, si las democracias europeas no lo impiden, inyectando nuevas dosis de energías, en la forma de hombres y de material de guerra, a los traidores españoles que les sirven de pantalla.

Y para este golpe decisivo hemos de estar nosotros perfectamente preparados, para que no nos sorprendan sus efectos. Esta preparación deberá consistir principalmente en organizar y saber dirigir las enormes fuerzas de que aún podemos disponer, tanto en

hombres como en medios materiales. Preparemos militarmente y organicemos en verdaderos Cuerpos de ejército a todos los hombres aptos. Hoy nuestro Ejército puede disponer de hombres suficientes, ya perfectamente encuadrados dentro de sus unidades para hacer frente a cualquier contingencia extraordinaria. Pero tengamos en cuenta que muchas de estas unidades, y precisamente aquellas que constituyen nuestras principales fuerzas de choque, llevan ya muchos meses de lucha por diversos frentes, y como la contienda será larga todavía, es necesario que se formen y dispongan las brigadas que hayan de substituir a estos hombres, para que gocen de su bien merecido descanso.

J. SANTOS BRIZ

## En el Batallón Ferroviario de Trenes blindados y Especialidades



ALGUNOS CAMARADAS DEL BATALLON FERROVIARIO  
(Foto «Ejército Popular».)

(Viene de la página 8.)

entusiasmo grande, porque reconocemos que todos los sacrificios que hagamos son pocos para bien de nuestra querida España y bien del pueblo.

Unidos siempre, nos llevamos como hermanos y con muchas ganas de arrollar a la canalla fascista los que estamos en primera línea de fuego. (En la retaguardia parece que hay a quien no tiene cuenta que termine la guerra.) Camaradas, tratemos de desenmascarar a los muchos fascistas que hay, tanto en el frente como en la retaguardia. Ahora debemos pensar en terminar la guerra y defender al Frente Popular. No le hagamos el juego al fascismo, pues se da el caso que los enemigos que tenemos enfrente nos dicen que cómo queremos que se pasen a nuestras filas si estamos luchando entre nosotros mismos.

Dejémonos, pues, de polémicas, que tiempo habrá para ello, y vamos a terminar con los fascistas. Pensemos con detenimiento y guardemos el mayor respeto a los miles de vidas segadas por la metralla fascista. Sepamos coger el fruto de tanta sangre derramada por la causa justa del pueblo.

Que esos ancianos padres que perdieron a sus hijos, que esos hijos que perdieron a sus padres, que esas compañeras que perdieron a sus compañeros, vean que es necesario que esa sangre tan preciosa derramada no quede en la nada. Marchemos siempre todos unidos; prometamos defender nuestras libertades y dar nuestra última gota de sangre para bien de la causa que todos defendemos, y de esta manera el triunfo será nuestro. (Y muy pronto será.)

Camaradas, dejémonos de rencillas y rencores y pensemos que somos todos hijos del trabajo; terminemos lo antes posible con el traidor fascismo y la guerra; ayudemos y apoyemos en lo que nuestras fuerzas alcancen a nuestro Gobierno.

Adelante, pues, unidos todos como un solo hombre. ¡Viva la unión del proletariado! ¡Viva nuestro Gobierno! ¡Muera el fascismo traidor! ¡Adelante, camaradas!—GALAN.—4.ª Compañía.

Pensamos en los casos diarios, en las luchas incomprensibles que a veces se efectúan...

En nuestra conversación escuchamos ajeteo como de movimiento. Preguntamos:

—Son hombres de edad madura de Ferrocarriles, algunos casi ancianos, que simplemente han concretado sus hechos en estas palabras: "Nosotros necesitamos instrucción militar también. En un momento dado podemos responder, conociendo el manejo de las armas y asimilándonos a la técnica militar."

Nos asomamos a las ventanas. Algunas testas están repletas de nieve. Nos acordamos de los primeros momentos de julio, del entusiasmo que nos animó a todos.

¿Qué dirán los países fascistas cuando conozcan estos hechos! Tendrán que ver que es un pueblo que quiere librarse de una tiranía, y para ello colocamos todos nuestros esfuerzos.

### CURSILLOS DE ESPECIALIDADES

—Nosotros comprendemos la necesidad de transportar la técnica a todos. Es imposible realizarlo en toda su extensión; nuestros hombres están en constante movimiento. Para ello nos hemos organizado de una forma en que conceda el rendimiento esperado. Dentro de los mismos trenes se realizan prácticamente; luego, cuando regresan, como descanso, reciben la parte técnica.

He de decirle que hoy todos nuestros hombres son técnicos en ametralladoras y artillería; esto lo han efectuado de una forma rápida. En los primeros momentos nos ayudaban técnicos y militares; hoy respondemos con una comprensión del amplio campo militar.

### CON LOS FERROVIARIOS

Deseamos penetrar en las ideas de los ferroviarios. Arrancarles el "yo pienso" sobre la situación. Tropezamos con uno:

—¿Quisieras decirnos algo para EJERCITO POPULAR?

—Yo poco puedo decir. Sólo que todos luchamos por un mismo fin; que me extraña ver a unos enfrentarse con los otros en momentos tan difíciles. Hoy más que nunca debe rebasar sobre el vaso la palabra ¡UNIDAD!

Estas palabras han sido demasiado duras.

No nos atrevemos a hacer objeciones.

Cuando queríamos escuchar la voz de todos ellos, sonaron las mismas palabras. Tuvimos cierto temor. Eran hombres que sentían y palpitaban con los acontecimientos.

La pluma tropieza...

### RESULTADO

Quisiéramos hablar más. Recoger más detalles; pero han sido tan duros todos, encierran tal lección...

El comandante y el comisario me hablan del tren que opera en Andalucía, del efecto que está produciendo. Luego me refieren el trabajo interminable de los ferroviarios de provincias. ¡Un gran servicio! Ferrocarriles ha dado una fuerte lección. Nos despedimos.

En nuestro andar pensamos en cosas diversas.

¿Por qué no han de ser encuadrados en el Ejército? Las Milicias encierran sólo el eco de algo histórico que no se podrá olvidar; pero las experiencias nos han hecho jugar un papel distinto.

Seguimos recordando... Pensamos en el trabajo cotidiano de estos hombres, que han sabido responder no sólo con las armas, sino también han penetrado en el sentido extenso del arte militar, asimilándose todo.

Nuestra pluma vuelve a tropezar..., no puede seguir...





# SECCION ★ LITERARIA



REALIDADES

## LOS PUEBLOS

Por S. AGUADO

I

Empezaron las luchas al compás de los días. Todos estaban repletos de experiencia reseca, pero justa.

La mayoría de las veces discutían por hacer algo, por entretener los pensamientos en el juego movido del hablar.

Empezaron los días de escasez, de falta de trabajo. Las discusiones tomaban un aspecto agrio; la misma circunstancia las envenenaba.

Cuando se esperaba la sonrisa del trabajo aparecían las oscuras siluetas del hambre.

El pueblo estaba removido; en su movimiento dormía en la inacción.

Algunos se atrevían a presentar condiciones. Los "amos" se recreaban en el dolor de los demás.

II

Empezó a correr por el pueblo cosas que la mayoría no entendía: ¡La guerra!

Varios se atrevieron a enfocarla a su manera.

Los que marchaban a otros pueblos en sus quehaceres trajeron Prensa.

Todos se amontonaron a la lectura extraña.

Para ellos era una nueva manera de hacer y obrar. Pasaron los días en el calendario estrecho de las conjeturas.

—¡Una guerra!—exclamaban algunos.

—Pues lo de Marruecos, se acabó—objetaban otros.

—¿Para quién la guerra?—resumían los más extrañados.

III

Alguien les llevó la voz de los momentos. Sus oídos, al no sentir, procuraron suplirlo con los ojos.

—Guerra nueva. ¿Para qué? Nosotros desconocemos eso.

—Mi hijo se quedó en Marruecos.

Era la palabra de una anciana.

Este pueblo no comprendía todavía.

Por último, empezó el movimiento.

Los hombres marchaban a la lucha. La mayoría respondió.

IV

Había permiso. Unos cuantos volvieron del frente. Empezaron los pregones. La manera de trabajar.

La guerra pasó al pedestal de lo corriente. Había que trabajar más. Las tierras eran suyas. Los talleres también.

—¡Producir! Son nuestros; todos son nuestros. ¡Ayuda! ¡Ayuda!

Un pueblo que no comprendió, al sentir respondió con el trabajo.

Panales de producción se acumulaban en las organizaciones. Un viejo, arrugado, enjuto, habló en tono de prédica:

—Hijos míos, yo no sé de estas cosas. ¡Es tan distinto! Pero me parece que luego viviremos mejor.

Un tropel de hombres y mujeres se consoló con las palabras: "¡Una vida mejor!"

El eco todavía redundaba; todos producen, trabajan.

1892

## EXPERIENCIAS

Por A. SCHAPOWALOW

Llegó la primavera de 1887. Yo tenía dieciséis años.

Acababa de pasar la Pascua grande. Me sentía enfermo.

—Mira, Sanschka, allí vienen los peludos. ¡Fíjate qué barriga tiene aquel pope! ¡Y qué carrillos de glotón! ¡Parece que va a reventar! Mira el diácono: lo mismo que un cerdo cebado.

Verdaderamente, tanto el pope como el diácono eran muy gordos. Este último iba pasando ante los montones de tortas pascuales y decía:

—¡Sacrificate, cristiano! Da una buena limosna, que la mano que da nunca estará vacía.

Este tal Antón, que no podía

ver a los curas, a quien la madre había dado el cargo de hacer bendecir los panes, llegó a mi casa a las tres de la tarde, cuando me estaba lavando las manos, después del trabajo.

—Vente, Sanschka, vamos a bebernos un vaso.

—No tengo ganas—le respondí—, y además me sienta mal el alcohol.

—¡Qué bobada! ¡Eres una chucela! Para ser hombre hay que aprender a beber aguardiente.

En la taberna, Antón echó aguardiente en mi vaso de cerveza. Aquella mezcla repugnante me produjo náuseas.

Decidí quedarme en su casa hasta

que se me despabilase la borrachera. Al divisarnos su anciana madre, le dijo en tono de reproche:

—¿Con tales borrachos te juntas? ¿No te da vergüenza, Antón?

Al oír estas palabras me dispuse a marchar. ¡A mi sí que me daba vergüenza!... Con andar vacilante y dando traspiés, salí al portal. Miré a mi alrededor, me incliné, a lo que recuerdo, sobre un cubo sucio y eché la papilla.

En aquel momento se abrió la puerta del taller de un remendón. El hombre empezó a gritar y desapareció en seguida. Yo seguí sin entender una palabra. A los pocos

RETRATOS

## BENITO MUSSOLINI

Por G. GERMANETTO

¿Mussolini? El verdugo del proletariado italiano fué acaso uno de los más populares directores del órgano del Partido Socialista en Italia. El periódico, en sus manos, llegó a ser no ya como era en la época de Bissolatti, de Treves y de Ferri, un diario lleno de artículos largos, interminables,

sobre teoría de la colaboración, enmascarada o sin rebozo, o pesado como una losa sobre el estómago—como cuando lo dirigía Morgari—, sino un puro toque de batalla de punta a cabo.

Mussolini entusiasmaba con su demagogia a los inscritos en el Partido. El periódico estaba lleno de... ¡Mussolini! Mussolini en las titulares de cada columna, ni más ni menos que ahora en las del «Popolo de Italia».

El proceso de Roccagorga, que debía ser el proceso del Partido Socialista, fué... la apoteosis del futuro verdugo del proletariado y de la guerra.

Sus artículos encajaban como anillo al dedo en nuestra mentalidad de latinos. Palabras, palabras rimbombantes. Hasta su último documento, el manifiesto contra la guerra, es un documento del mismo género. Por lo demás, estamos acostumbrados a este tipo de propaganda. ¿El socialismo? Justicia, libertad... ¿Modo de realizarlo? Colaboración con las capas más desarrolladas de la burguesía y discursos inflamables e inflamados.

¿Cómo se hace la revolución? La mayor parte de las secciones estaban florecientes en vísperas de elecciones, y morían al día siguiente de las mismas. Mussolini había superado a todos los demás en cuanto al negocio.

Le conocí en Milán, en la redacción de «Avanti!», en una pequeña reunión de corresponsales de periódico. Me pareció diferente de como lo había imaginado. Y esta impresión fué en aumento cuando le oí.

¡Me dejó desilusionado! Hablaba continuamente de sí mismo, de sus ponencias, de sus artículos... Estábamos en vísperas de la guerra de Libia. Nos dió instrucciones acerca de cómo debíamos escribir las crónicas; habló largo y tendido...

Firmó con un ademán de independencia nuestras tarjetas de corresponsal, que me cogieron con algunas de sus cartas al hacer registros en mi casa.

Nunca sentía uno en él al camarada. Entre los demás redactores y él había algo que no acababa de marchar bien. Volví a encontrarme en Turín, con motivo de las elecciones a diputados. Su aspiración era ser candidato de la masa obrera turinesa. Pero los obreros turineses habían descartado a todos los candidatos intelectuales.

Y éstos eran muchos y estaban dispuestos a... tomar sobre sí el peso del Poder. Mussolini estaba entre ellos.

Renunció... espontáneamente a la candidatura apenas supo que había sido designado candidato el obrero Bonetto frente al nacionalista Bevione, factor de la guerra de Libia.

¡Pensaba en sus artículos! Sin embargo, cuando en la plaza, en la tribuna, oyó el aplauso general, se transformó en otro hombre. Parecía un león. Imposible reconocerlo.

Nunca más volví a verle, como no fuese—en fotografía—en las Comisarias y en el despacho de los jueces.



días se presentaron no ya un zapatero, sino cuatro, y sin saber cómo me vi en el corral. Caí a tierra, me levanté y volví a caer. Perdí el poco sentido que me quedaba...

Cuando volví en mí me encontré echado en el suelo, en una habitación, con la cara ensangrentada y la ropa toda deshecha. La madre de mi camarada lloraba por lo bajo; en un rincón, Antón se debatía, rechazando con la culata de un fusil a un tropel de gente que pretendía colarse por la ventana. Los de fuera chillaban; Antón decía:

—¡Marchaos, o mato a uno!

—¡Dejadnos a ese bandido!

—aullaban—. Nos ha echado la mierda en el agua limpia del tonel. ¡El agua que debía bendecir el pope!

Apenas llegué a casa tuve que acostarme; dos meses estuve enfermo. Tan bárbaramente me habían apaleado los zapateros, que por poco me dejan en el sitio. Yacía sin conocimiento ni habla, y como en sueños llegaba a mí la voz del padre, recién salido del hospital, que me decía: «¡Maldito!»

—De ésta, Sanschka se las guita.

lla. Ya tiene los pies fríos. En cuanto ese frío llegue al corazón, se acabó.

Y oía sus lamentos, oía que mandaban llamar al pope. A la madre se le ocurrió prepararme una taza de té caliente y dulce.

Todo lo que a mi alrededor sucedía me era indiferente; atormentábame exclusivamente de que habría «más allá». El par de cucharadas de té que me dió mi madre, abriéndome los dientes, que mantenía convulsivamente apretados, operaron el milagro. Aflojé la tensión de mis miembros temblorosos, abrí la boca por propia voluntad y logré articular algunas palabras. En aquel momento llegó el pope y me dió la extremaunción; yo y todos los que me rodeaban atribuímos la curación a la influencia maravillosa del sacramento. Había estado en los umbrales de la muerte y no había muerto; aquello me hizo resucitar a una vida nueva. Desde entonces me interesé por la religión. Mi vida real era cada vez más opaca, monótona y sin interés; la imaginación me brindaba con otra vida la vida eterna; celestial en los jardines paradisíacos, entre santos y mártires.

Más tarde comprendí la mentira. La realidad me hizo ver mejor.



# TEMAS DE ACCION

## Intensifiquemos el nivel cultural del soldado

Se ha hablado mucho, y en nuestras columnas también, de la cultura del combatiente. Hace tiempo que se planteó este problema, y verdaderamente hemos de decir que se ha llegado en muchos sitios a conclusiones concretas muy laudables.

### ¡RESERVAS!

¡Reservas! El Gobierno del Frente Popular decreta la movilización de varias quintas. Y en pocos días—horas casi—, millares y millares de nuevos combatientes llenan nuestras trincheras. Un abrazo funde a veteranos y reclutas. Y la sangre de ambos, sobre la misma tierra, anuda un mismo ideal: ser libres. Pero no basta.

El Ejército del pueblo ya no es un conjunto de armas heroicas. Es una máquina inteligente que avanza arrollando todos los obstáculos que el invasor pretende oponer.

Nuestra gran ofensiva no puede hacerse sobre la base de abnegación solamente.

Nuestro mando, para el desarrollo de sus operaciones, requiere soldados. Y decir soldados en nuestra lengua, en la que hablamos los antifascistas, significa hombres ágiles, conscientes, fuertes, capaces de rendir el máximo esfuerzo en el momento en que se lanzan a la lucha.

Y para eso, nuestras unidades necesitan tener reservas con las que reponer sus efectivos y organizar metódicamente sus relevos, dando a todos los combatientes el merecido y necesario descanso. Así, el mando nunca puede encontrar sorpresas en sus decisiones. Sabrá siempre que una División es una División; una Brigada, una Brigada, y un Batallón, un Batallón. Y que en cualquier día y hora, cada una de estas piezas responden perfectamente en la medida prevista.

Y la población civil toda está presta a convertirse en militar a la primera orden. Los Sindicatos, las fábricas, las oficinas, todo el pueblo, en suma, envía a sus hijos aptos a las Escuelas premilitares. Y así, cuando el Gobierno del Frente Popular los llame, encontrará combatientes ya formados que podrán encuadrar al instante en las unidades correspondientes.

Y para substituir en la producción a nuestros soldados, las mujeres forman también un magnífico ejército dispuesto a empuñar las armas del trabajo.

Disciplina férrea en nuestra retaguardia. Todos los españoles leales a su pueblo están prestos. Nuestro Ejército no puede carecer de nada. Ni de hombres ni de material. El Frente Popular es inagotable en recursos.

De las Escuelas premilitares, a las Cajas de Reclutamiento, y de aquí, a las reservas orgánicas de nuestras unidades. Y nuestras heroicas mujeres sabrán superarse a sí mismas en nuestra producción si ello es necesario. ¡Adelante! Es todo un pueblo en marcha.

Es un hecho lo de la creación de Hogares del Soldado y Rincones de Cultura. En muchos cuarteles funcionan, provistos de buenos libros y bibliotecas, y hasta hemos visto a muchos soldados preocuparse y estudiar por elevar su nivel cultural. En este aspecto hemos de elogiar la labor de los comisarios.

Pero hemos de insistir sobre este tema, que nos parece esencial. El soldado, el combatiente, debe instruirse;

el período de lucha, donde se ve más viva la realidad de las concepciones políticas y sociales de la vida y sus consecuencias, donde ha de plasmarse una impresión fuerte de conocimiento y comprensión.

Hemos de vencer al enemigo no sólo con nuestras armas, sino también con los libros. Si no lo vencemos en este segundo aspecto, de poco nos serviría haberlo derrotado en el primero. Ambas victorias se complementan, y este doble triunfo nos corresponde.

Conferencias, películas cinematográficas, libros, reuniones. El Subcomisariado



UN MOMENTO DEL CONGRESO DE ALIANZA CELEBRADO POR LAS JUVENTUDES

hemos de procurar lo primero que no haya un soldado analfabeto, y no contentos con esto, elevar los conocimientos de nuestros combatientes para que tengan una orientación clara y capaz de desenvolverse fácilmente en los variados aspectos de la vida y un trato social culto en la nueva España que estamos forjando.

Y no debemos aguardar para realizar esta labor a que se acabe la guerra. No; de las trincheras mismas deben salir nuestros soldados hombres conscientes, conocedores de su misión como individuos trabajadores que forman parte de la sociedad. Ha de ser en

de Propaganda tiene la palabra. Por otra parte, también es necesario que tengan efectividad los batallones de cultura y enseñanza para el frente.

Y creemos sería muy conveniente, y que los soldados acogerían con gran alegría, unos concursos culturales en los cuarteles, con premios en metálico y condecoraciones a los más destacados. Esto serviría de estímulo a ser cultos, y podría alternarse con concursos deportivos que forjarían en nuestros hombres una «mens sana incorpore sano».

En los cuarteles, cuando los soldados vienen con permiso, cuando tienen que permanecer en el cuartel, debe amenzarse la estancia de los mismos con actos de esta naturaleza, que a la vez de entretenidos son altamente provechosos.



El comandante Antonio Ayala del Ejército italiano, hecho prisionero por nuestras tropas.

### DONATIVOS

	Pesetas
Suma anterior.....	18.436,40
Primera Comandancia de Sanidad Militar....	3.839,00
Grupo de Infantería del Ministerio de la Guerra .....	604,35
Grupo de antifascistas del Rgto. núm. 2.....	188,50
Grupo de conserjes del Ministerio de la Guerra .....	66,00
Teniente San Satur-nino.....	5,00
Hospital Desahogados.....	4,00
Suma y sigue.....	23.143,25

## Necesidades de los combatientes

Se ha hablado mucho, y con bastante razón, de los deberes que los soldados tienen para con sus armas. Del esmero y cariño con que el soldado se ocupe de cuidar su fusil, su ametralladora, etc., depende el buen resultado de sus armas. El soldado se ha asimilado rápidamente estas enseñanzas, y lo que en un principio fué un problema, ya hoy no lo es. Se ha sabido excitar su estímulo, y hoy el soldado que no presenta un arma bien cuidada y atendida puede señalarse como caso raro.

Por su parte, nuestros combatientes han cumplido y cumplen con su deber. Pero no es posible detenerse ahí. Hay que superarse constantemente. La consigna que se dió en un principio, de cuidar el fusil como a nuestro mejor amigo, hay que transformarla en otra. Quizá parezca rara, pero nos la impone la realidad. Ahora se plantea la de cuidar al combatiente.

Con la proximidad de los calores es preciso no nos coja desprevénidos un nuevo enemigo: la miseria. Franco y sus amos nos han importado, a la par que mercenarios de todas las razas, un buen ejército de parásitos de todas clases. En nuestros avances, al ocupar las posiciones facciosas, se nos transmiten inevitablemente, y es necesario que estemos apercibidos para evitar que adquiera caracteres de plaga, con todas sus funestas consecuencias.

Funcionan ya, con éxito, equipos de desinfección y desinsectación. Pero no en número suficiente. Cada Brigada debe tener el suyo. En este aspecto, los actualmente existentes deben orientar su trabajo en el sentido de instruir rápidamente a un equipo por cada Brigada y dotarle del material preciso para realizarlo. Para formar estos equipos debe recurrirse principalmente a aquellos que como consecuencia de heridas en campaña hayan sido altas en los hospitales clasificados como «útiles para servicios auxiliares», y a quienes actualmente no se les asigna misión fija.

Asimismo, cada Brigada debe hacer cuestión de amor propio el facilitar la muda completa semanal a sus soldados, perfec-

cionando hasta el máximo sus servicios de lavado, etc., de ropas. Cada semana, el soldado debe tener su ropa limpia.

Y por último, un problema en el cual ya se apuntan vías de soluciones eficaces: es el de aprovisionamiento. La comida de nuestros soldados, si se la compara a la de cualesquiera otros Ejércitos en guerra, en el pasado y en el presente, es muy superior. Nuestros soldados, en general, comen bien, pero aún pueden comer mejor. En la Intendencia del Ejército republicano hay hombres decididos a subsanar los errores o deficiencias actuales. Debe ayudárseles. Y la solución es bien sencilla. No se trata de que en unas unidades se coma muy bien, en otras bien y en otras nada más que regular. El problema de nuestra Intendencia, como el de todas las armas, no es más que el de unificar y centralizar en un solo mando todos los organismos creados para suplir precisamente lo que no teníamos. El Ejército del pueblo necesita un solo Cuerpo de Intendencia que ordene toda la actividad del aprovisionamiento de víveres, desde la más lejana retaguardia, en los centros de producción, hasta la más avanzada de nuestras líneas de fuego. Hay que evitar así que unas unidades tengan de todo y en otras falte lo más elemental.

La multiplicidad de Intendencias particulares a nadie beneficia, y, en cambio, puede dar al traste con la mejor organización de producción que quiera crearse. El tema es de gran interés, y a él volveremos a referirnos en nuestro próximo número.

En suma: A nuestros soldados hay que animarlos. El pueblo tiene un Ejército valiente, disciplinado y consciente, y para sus soldados tiene todo su amor. El pueblo quiere que sus soldados sean, además, limpios, bien vestidos y bien comidos. La moral no es producto de retóricas. Es producto de algo tan importante como la cultura, pero también de algo tan insignificante como una buena ducha, un buen traje y una buena comida.

### LO QUE NO SE PUEDE OLVIDAR



LAS CONSIGNAS DE LOS PRIMEROS MOMENTOS, CONVERTIDAS EN REALIDAD A LOS CINCO MESES



# PAGINA DE LA EXPERIENCIA

## Misiones que en la ofensiva puede recibir el batallón de ametralladoras

Si bien el batallón de ametralladoras se encuentra organizado para desempeñar principalmente misiones defensivas, no ha de entenderse por ello que haya de renunciar a confiarle misiones ofensivas en todos aquellos casos en que la situación y el terreno permitan aprovecharse de las características del tiro de ametralladoras basadas en la rapidez de sus fuegos.

Si el terreno es descubierto, con ondulaciones amplias y uniformes, su empleo normal será reunido a las órdenes de sus jefes; si, por el contrario, el terreno es quebrado, compartimentado, cubierto de bosques, etc., la descentralización de sus compañías debe considerarse como normal.

El empleo del batallón, tanto reunido como descentralizado, ha de hacerse con el criterio fundamental de no desgastarlo prematuramente; es decir, que en la preparación y en los preliminares del combate convendrá emplearlo solamente a distancia y con tiros bien preparados, y utilizarlos después en alejar o rechazar contraataques y en reforzar la posición conquistada.

El tiro de preparación que las ametralladoras efectúan en el combate ofensivo ha de hacerse de acuerdo con la preparación de la Artillería, y, naturalmente, dentro de los justos límites del alcance de estas máquinas. Serán sus objetivos preferentes: los refuerzos del enemigo en movimiento; las reservas estacionadas en puntos preconocidos o presumidos; los puntos de paso obligados; los centros de abastecimiento de todas clases, etc.

La clase de tiro a emplear será con puntería directa o con puntería indirecta.

Los tiros que los batallones de ametralladoras ejecutarán durante el desarrollo del ataque son variados, pudiendo tener los cometidos siguientes:

1.º Seguirán desarrollando las

acciones de fuegos previstos en los tiros de preparación si no se hubiesen modificado las circunstancias que los impusieron, la Artillería no fuese lo suficientemente numerosa para bastarse por sí sola a desempeñarla y las misiones de acompañamiento permitieran dedicar a ella algunas fracciones.

2.º Reforzar con tiro de acompañamiento, efectuado precisamente por fracciones especialmente designadas, el fuego de las unidades de Infantería encargadas del ataque.

3.º Crear flancos de fuego en aquellas porciones del frente de la zona de acción asignada a la unidad a que se encuentren afectos y que queden libres, bien por la extensión de la zona de acción o por otras causas, efectuando para ello tiros de detención, que se irán sucesivamente aplicando a la altura de los primeros escalones del ataque.

4.º Ejecutar tiros de detención para rechazar los contraataques del enemigo o impedir su lanzamiento.

5.º Asegurar con tiro directo de detención, susceptible de adquirir una extraordinaria densidad, la protección de las tropas destinadas a la defensa de un flanco descubierto.

6.º Soldar con fuegos, sobre el frente de ataque, los límites siempre dedicados entre dos zonas de acción divisorias contiguas.

Después de la conquista de los objetivos, tanto secundarios como principales, el batallón de ametralladoras se encontrará desplazado en forma tal que pueda ejecutar el fuego desde asentamientos iniciales sobre todo el frente que se le haya asignado y sobre los escalones más avanzados de la propia Infantería. Estos asentamientos han de procurarse también que cumplan con la condición de permitir la ejecución del fuego desde la boca del arma hasta las máximas distancias.



UN TANQUE PESADO, DE LOS ULTIMAMENTE CONSTRUIDOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

## LA MOTORIZACION EN LA GUERRA

Sabemos todos que la guerra moderna (y nos referimos a la nuestra) nos ha demostrado que la motorización es principal base en los ejércitos.

Nuestros enemigos han podido blasonar en este aspecto guerrero, presentando sus efectivos con un movimiento asombroso, que sólo nuestro heroísmo ha podido contrarrestar; por eso, las enseñanzas nos dan autoridad para hablar de este aspecto, ya que hemos experimentado los errores.

Una buena Brigada motorizada ampara siempre a los ejércitos de avanzada. El suministro de municiones, viveres, aguadas, material y personal de fortificaciones es el complemento de nuestro Ejército, ya que en las trincheras nuestros bravos soldados se batían por sí solos, por lo que a estos esfuerzos necesariamente hay que alimentarlos con los elementos necesarios.

Es tan evidente esta necesidad que, como responsable de este servicio, me veo precisado a recomendar a mis camaradas (que son todos hombres conscientes y trabajadores) que se esfuercen aún más en el cumplimiento de sus deberes.

La atención de los coches en su limpieza general y la pronta reparación de sus múltiples necesidades, todos sabéis que evitan reparaciones en talleres, que inmovilizan un camión o coche por tiempo que los servicios de hoy no lo permiten.

Las imprudencias en las marchas forzadas nos quitan un coche del servicio. La falta del engrase legal, hace del coche un armatoste inútil, y, en fin, sabiendo, como todos sabemos, que los ejércitos modernos se distinguen por su motorización, vendremos a convenir que el camión y el coche son tan importantes, que toda la atención que sus conductores pongan en su dirección nunca será bastante a la importancia de su ac-

Los ingenieros de todo el mundo estudian para dar al automovilismo el más franco resultado en los motores, carrocerías y accesorios, y bien podemos asegurar que cada día vemos verdaderas maravillas; pero estos expertos peritos hacen sus cálculos teniendo en cuenta que el manipulador del aparato de su invención será un hombre que reúna estas condiciones: Estudioso para aprender en sus cálculos; estudioso para aprenderse bien la máquina que manda; conocer el alma del motor para sacar de él el debido rendimiento sin mortificarlo (que en este caso sería romperlo), y conseguir que la sabiduría del inventor haga pareja con la honradez profesional del conductor.

Seguiremos en números venideros con este tema, por mi afición y por lo interesante en nuestra guerra de independencia.

Antonio P. CASTELLANOS

Comandante del Tercer Batallón de Transportes.  
Brigada de Tanques.

## EL MANEJO DE LAS CAMILLAS

Para cargar las camillas en las ambulancias automóviles se observará el siguiente orden: superior derecha, superior izquierda, inferior derecha, inferior izquierda. Llevando la camilla sobre el hombro, los de delante suben al estribo, para lo cual, el de la izquierda se coge con la mano libre a la columna central, y el de la derecha, con la mano del mismo lado, al agarradero posterior derecho del carruaje, y ambos, al mismo tiempo, se ponen de pie en el estribo, en cuyo momento los camilleros de la segunda fila levantan las varas de la camilla, con objeto de que estén horizontales; luego, los del estribo introducirán los extremos de las varas en los portacamillas del deslizador,

empujando a la vez los de la segunda fila para que corra el aparato hasta el fin del carril, y entregan las varas a los sirvientes que se encuentran en el estribo, los cuales las colocarán en el portacamilla fijo.

Cuando el herido fuese transportado en la artola litera para depositarlo en el hospital, sea de campaña o fijo, los camilleros tendrán presente la siguiente regla: Puesto el herido en la camilla de campaña, la arrimarán a la cama y se inclinarán, cogiendo uno de los camilleros por los hombros y espaldas al herido, que se abrazará a él, descansando la cabeza en la flexura del brazo de aquél, y el otro camillero cogerá al herido con una mano por la cintura y la otra por las corvas, llevándole así sobre la cama, donde lo dejarán suavemente; si el herido presentase fractura, será preciso un tercer sirviente, que cuidará exclusivamente de la parte fracturada.

Si los camilleros han de prestar servicio en los trenes hospitalares, para cargar los heridos colocarán la camilla reglamentaria en los aparatos suspensores, «Lins-Weiler», soporte metálico con resortes de acero, para suavizar los movimientos de la camilla en las trepidaciones del convoy. De la misma o parecida manera pueden cargarse en los buques-hospitales, como complemento de las literas y demás dispositivos de los mismos.

Si alguna vez se diese el caso de no tener camillas a su alcance, las improvisarán con cuerdas o alambres y dos palos largos, o bien formando un cuadro con dos palos largos y dos cortos, y de uno a otro de aquéllos se extiende una cuerda larga, en zig-zag; también puede hacerlo con dos ramas de árbol fuertes y largas, sobre las que se tienden ramas pequeñas con sus hojas o hierbas, formando una especie de lecho al herido. La práctica nos ha enseñado a improvisar una camilla con el equipo del herido, metiendo dos palos o fusiles por las mangas de la guerrera o capote, que se abrocha luego del revés, de forma que las mangas queden dentro y el forro de la prenda al exterior.

Germán VICENTE RODRIGUEZ  
Brigada de la 1.ª Comandancia de Sanidad Militar.

VISADO POR  
LA CENSURA



PARACHUTISTAS RUSOS EN UN MOMENTO DE EJERCICIOS



CON LOS QUE LUCHAN

# En el Batallón Ferroviario de Trenes blindados y Especialidades

PARENTESIS BREVE

## ENTRE DOS COMBATES

La lucha nos está curtiendo a todos. Muchas veces recordamos el pasado con cierto temor a equivocarnos. Nos parecen exageradas ciertas cosas ocurridas; pero, al meditar atentamente, comprendemos toda la realidad que contiene.

¿Por qué no mirar y corregir? Esta pregunta queda tan seca como nace. La experiencia—pensamos—nos hará ver y divisar mejor.

Recordamos a todos los combatientes. Cierta respeto nos hace meditar.

Abandonemos ideas y vayamos a la misma realidad.

### EN PLENO BATALLON

Estamos en Príncipe de Vergara. Un aire callejero penetra en nuestros sentidos. Nos encontramos ante el Batallón Ferroviario de Trenes blindados y Especialidades. Es un antiguo caserón. Hoy las fuerzas del Gobierno se organizan para derrotar al enemigo.

Nos encontramos con el comandante.

Hablamos con él. Le manifestamos el interés que nos guía; atentamente nos acoge al saber que vamos en nombre de EJERCITO POPULAR.

Después de discutir sobre otros temas, penetramos en la necesidad que nos conduce.

—¿Quisiera hablarnos algo de la formación del Batallón?

—Antes de penetrar en este sentido debemos hablar de ferrocarriles en general—gesticula estas palabras como un recuerdo de satisfacción—; nosotros, los ferroviarios, pertenecemos a condiciones anteriores al 18 de julio. Los ferroviarios teníamos perfectamente organizadas las Milicias antifascistas. Respondimos a la causa de toda la masa laboriosa con destreza y entusiasmo.

Queda en silencio; quizá recuerde aquellos momentos primeros, aquel calor de lucha que nos embargó a todos.

—Nosotros respondimos como había que hacerlo. En los primeros instantes de la insurrección nuestros hombres contestaron a las órdenes del Gobierno como era preciso. ¡Recuerdo todavía el asalto a la estación del Norte! Empezamos a estudiar las necesidades que Ferrocarriles podía prestar a la causa antifascista. Era la época de las Milicias. Nosotros blindamos nuestros trenes. El blindaje era bien sencillo: sacos terreros. La mayoría de nuestros hombres estaban como fusileros en la Sierra. Se necesitaba organizar un batallón. Nosotros planteamos esta necesidad a nuestras sindicales respectivas: C. N. T. y U. G. T.

Se organizó. Todo estaba lleno de responsables. Empezó la estructuración específica. Fuimos retirando nuestros hombres de los distintos hombres y trayéndoles al trabajo de más utilidad. Nuestros compañeros respondieron en la tarea; en el mínimo de tiempo, teníamos obreros especializados en la técnica del blindaje. Nos ayudaban algunos especialistas militares.

Queda entrecortado, como recordando. Yo le pregunto por el comisario.

—Es mejor. Los dos podremos darles el material que desean para EJERCITO POPULAR.

### CON EL COMISARIO POLITICO

Marchamos por anchos pasillos. El cuartel tiene aspecto de antiguo convento. Las paredes están repletas de escrituras góticas sobre el "amor a la muerte". Nos explica quiénes las escribieron. Hace años.

Nos encontramos con el camarada comisario. Nos habla del periódico; nosotros le interrumpimos para que enlace puntos de interés al reportaje.

—Quisiera que nos dijera algo del desarrollo político y militar del Batallón.

—Quizá lo que le haya dicho el comandante sea un enlace con lo que me pide. Pero antes le mostraré el desarrollo que venimos experimentando. Supongo que ya sabrá cómo se originó el Batallón. Nosotros hoy día nos encontramos encuadrados dentro de las Milicias; pero aspiramos a ser una brigada del Ejército regular. Somos de las últimas Milicias que quedan. Muchas veces hemos pensado y discutido el penetrar de lleno en el Ejército; tenemos experiencias, no muy lejanas, que vienen a afirmar esta necesidad que creemos conveniente.

Nosotros pensamos en que, efectivamente, deben ser encerrados en el mínimo de tiempo en el Ejército popular. ¿Por qué siguen como Milicias? Deben tropezar con inconvenientes que bajo otro aspecto desaparecerían.

Queremos penetrar en este tema; pero preferimos simplemente exponerlo para que sea comprendido por todos.

### VISION POLITICA

Nos habla del conocido tren blindado que operaba en Navalperal en la columna Mangada; nos habla del entusiasmo como organizado.

—Pero en vez de seguir bajo esta forma, empezamos a corregir errores para los otros que habían de construirse.



NUESTRO CAMARADA AGUADO CONVERSANDO CON EL COMANDANTE Y EL COMISARIO POLITICO DEL BATALLON FERROVIARIO

(Foto «Ejército Popular».)

Nosotros desconocemos el caminar opuesto de diversas organizaciones. Simplemente acatamos las órdenes de un Gobierno, el del Frente Popular; bajo esta consigna trabajamos todos.

Discrepancias políticas no existen. Comprendemos que hoy luchamos por una vida mejor, y todos los esfuerzos que se hagan son pocos.

### LA CARTA DE UN CAMARADA DEL FRENTE

—Y ahora os voy a leer una carta que manda un camarada del frente.

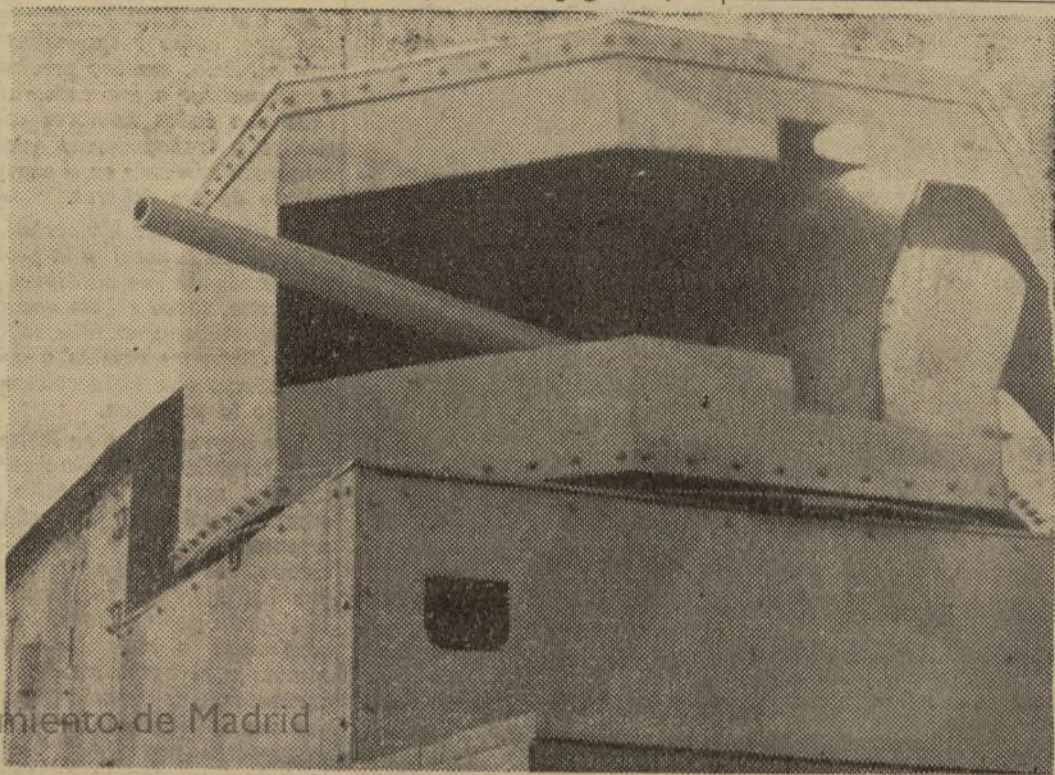
Después de escucharla no podemos por menos que transcribirla. Es dura, seca, pero encierra un gran fondo de realidad.

“Queridos camaradas: Diariamente damos lectura a ciertos artículos de Prensa, que creemos no nos favorecen en estos momentos en nada, y yo pregunto: Nosotros, que estamos en las trincheras embarrados, llenos de agua y nieve, que no tenemos el aseo personal que deseáramos, que soportamos las inclemencias del tiempo y esta sangrienta guerra, lo sobrelevamos todo sin ninguna protesta; todo lo contrario, con un

(Pasa a la página 4.)

C. FERNANDEZ

Berzosa de Lozoya.



ASPECTO FINAL DE UN TREN BLINDADO